

DIRECTOR:

Nicolás Solís

EL IDEAL

EDITOR-ADMINISTRADOR:

Victor M. Elizondo

QUINCENARIO LITERO-SOCIAL

AÑO I

HEREDIA, SÁBADO 18 DE ABRIL DE 1914

Nº 4

EL MUTUO SOCORRO OBRERO

Es el pensamiento más grande, la más noble de las ideas, la más simpática de las iniciaciones, la que unos entusiastas obreros se esfuerzan por mantener en Costa Rica. "El Mutuo Socorro Obrero."

Los héroes del trabajo se unen.

Sus manos cayosas se enlazan para formar una cadena potente, mejor, una muralla formidable, donde se estrecharán todas las dificultades, todas las miserias del obrero.

Ya el que trabaja en la altura no se espantará ante el peligro. Si la desgracia le hace caer, si el destino, ingrato para algunos, lo tenía predispuesto, su esposa y sus hijitos no morirán de hambre porque sus hermanos velarán por ellos.

Sí, los obreros deben unir se; para bien de ellos mismos, para bien de la Patria que

marchará al paso del progreso, y para bien de las generaciones venideras.

Oíd la más sublime de las doctrinas del Maestro: "Amamos los unos con los otros."

VICK ML. ELY.

Efraim Sáenz
a
Asdrúbal Villalobos

Heredia 18 de abril de 1914,

Sr. Dn.

Asdrúbal Villalobos

P.

Recordado compañero:

No te extrañes, amigo, de que para hablarte de algo en esta ocasión, haya querido hacer pública manifestación de mis ideas, ni te sonrias, cuando sin haberte enterado bien del fin a que ellas se dirigen, lo atribuyas injustamente a una vana pretensión por mi parte.

Habiendo tenido el placer de conversar uno de estos últimos días pasados con el inteligente y distinguido amigo don Luis Dobles Segreda, tuve también oportunidad de manifestarle lo mucho que lameñaba la disolución del "Centro Rapsoda," que tan fecundos frutos

estaba llamado a dar de la juventud de Heredia en el porvenir.

Cuando hube concluido de decirle eso, me respondió con un gesto de ironía: "Todo por cuestión de genios."

Figúrate cómo me quedaría yo con frase tan elocuente!

No pretendo penetrar a investigar las causas del efecto que deploro, continúe. Solamente quiero indicarle que la necesidad de un Centro artístico-literario como aquel, no es notada únicamente por mí, sino también sentida por todos los que como yo, simpatizan con las manifestaciones del espíritu y de la inteligencia.

Debemos recordar con placer y gratitud, que el "Centro Rapsoda" durante el tiempo que hizo revelaciones de su vida laboriosa, fué para nosotros, los jóvenes, escuela benéfica, donde comenzamos a sentir un estímulo para el cultivo de las letras y las artes. En ella tuvimos el agrado de escuchar la frase elocuente, el ritmo melodioso y la nota dulce y delicada, que cautivaban juntamente con el pensamiento nuestros oídos. Templo, donde elevamos acaso las primeras plegarias a la belleza y el saber.